



Propuesta didáctica.

“Planta cara a la Violencia, Ponle cara a la Igualdad”.

Introducción.

El número de mujeres muertas a manos de sus parejas sigue siendo alarmante. Estas cifras no son más que un indicador de la violencia machista que miles de mujeres tienen que sufrir cada día. En los últimos años, gracias a la presión del movimiento de mujeres, se han adoptado una importante serie de medidas jurídicas y administrativas para luchar contra esta lacra social. Pero no son suficientes. Se necesita la movilización general de la sociedad para conseguir acabar con un fenómeno complejo y profundamente arraigado en nuestras tradiciones.

Esta movilización no sólo debe servir para conseguir más recursos, todavía muy escasos. Debe crear también un clima de tolerancia cero hacia la violencia machista que haga sentirse apoyadas a las víctimas a la hora de denunciarla y deje claro al agresor nuestra más rotunda condena ante cualquier posible abuso o maltrato.

Los hombres tenemos una especial responsabilidad en contribuir a este cambio de actitudes.

La violencia de género es un fenómeno social que sufren las mujeres, pero que ejercen los hombres en nombre de una supuesta superioridad masculina. La responsabilidad individual es de los maltratadores, pero acabar con el machismo es algo que tenemos que hacer entre todos.

No es fácil justificar la falta de interés de la mayoría de los hombres hacia una de las cuestiones públicas más dramáticas y relevantes de nuestra sociedad. Las víctimas tienen padres, hermanos, hijos, amigos, vecinos, compañeros de trabajo y conciudadanos. Parece sin embargo que, precisamente por ser hombres, tuviéramos dificultad para manifestar públicamente nuestra condena.

Uno de los principios fundamentales del machismo es hacernos creer que sólo hay una forma de ser hombre. Todos sabemos lo que significa no ser lo suficientemente machos. La mayoría de los hombres, sin embargo, no podemos seguir permitiendo que se nos confunda con quienes, en nuestro nombre, ejercen o toleran la violencia contra las mujeres porque no están dispuestos a reconocerlas como iguales. Tenemos que manifestarnos personal y públicamente. El silencio nos hace cómplices.

Por eso hemos convocado una manifestación de hombres contra la violencia machista. Queremos hacer un gesto público para llamar la atención a otros hombres y pedirles que se sumen a las movilizaciones contra la violencia hacia las mujeres. Queremos acabar con la presunción de que la mayoría de los hombres justifican la violencia porque están contra la igualdad. Queremos manifestarnos como hombres contra la violencia machista

La intención de esta propuesta didáctica es la de proporcionar al profesorado una serie de actividades, alguna de ellas, adaptadas de otros materiales, de recursos y orientaciones metodológicas para trabajar con el alumnado de secundaria en el aula y hacerles partícipes de la campaña que estamos llevando a cabo.

Con la firme convicción, que es desde la prevención y la educación desde donde debemos empezar a construir nuevos puentes y caminos, generando espacios de convivencia en igualdad libres de estereotipos y conductas sexistas.

Por todo ello, vemos necesario aportar nuestro granito de arena a esta causa, y en nuestro empeño, animar a la población adolescente, en especial a los chicos, a que participen activamente en este ilusionante proyecto.

Objetivos.

- Cuestionar los valores limitadores de los modelos de género tradicionales y las consecuencias que conlleva asumirlos.
- Reflexionar sobre la grave problemática de la violencia machista.
- Invitar y animar a la participación, especialmente de los chicos, a la manifestación de hombres contra la violencia machista convocada para el 21 de octubre en Sevilla.

Orientaciones metodológicas.

Esta unidad didáctica esta diseñada para que el profesorado la lleve a cabo con el grupo clase en las sesiones de tutoría o en cualquier otro espacio que consideren oportuno en el centro.

Las personas que vayan a dinamizar las actividades deben procurar evitar durante el desarrollo de las sesiones cualquier forma de sexismo y de discriminación, así como generar un espacio libre de estereotipos sexistas.

Por lo tanto se deberá evitar en las intervenciones el uso del lenguaje sexista, así como los discursos heterosexistas y homófobos.

La actitud con la que nos dirijamos a los chicos será clave para una buena acogida de nuestra propuesta. Si lo enfocamos centrándonos en la culpabilidad generalizada, tan solo conseguiremos el rechazo por parte de los adolescentes:

“Sí, los niños crecen con un conjunto de privilegios debidos a ser del género masculino en una sociedad predominantemente masculina. Queremos que los niños y los hombres lo sepan, se enfrenten a ellos, desestimen ese tipo de privilegios, que vean cómo han sufrido las mujeres y, paradójicamente, el precio que los hombres han pagado por esos privilegios. Queremos que cuestionen las definiciones que así mismo se dan de la hombría y que vean cómo ellos estarían mejor si se deshicieran de esa “armadura”. Pero ellos no crearon esa sociedad. Ellos no fabricaron de la nada esa armadura cuando tenían cinco o siete o doce años o incluso dieciséis e intentaban fervientemente que les encajara.” (Michael Kaufman).

Ante la evidencia de que las mujeres han sufrido las consecuencias directas de sometimiento en la sociedad patriarcal, en el caso de las chicas, resulta necesario no reincidir en la actitud simplista y paternalista de presentar a las mujeres como víctimas únicas y a los hombres como culpables y sí resaltar que la transformación social y los avances obtenidos con la igualdad de derechos y deberes, entre hombres y mujeres, han tenido como sujetos protagonistas a las mujeres, situando de esta manera a las chicas, mas que desde una posición de víctima, en un modelo emancipador. Animar por tanto también a los chicos a la disidencia de los modelos tradicionales que nos encorsetan y nos hacen ser menos libres.

Resulta interesante por tanto poner más el acento en las conductas que en la maldad o bondad de las personas, ya que además de ajustarse mejor a la realidad, permite hacer patente la capacidad de transformación de las personas.

Entre las principales habilidades de comunicación que las y los adolescentes deben y pueden aprender para poder discutir y realizar las actividades de forma constructiva podemos destacar las siguientes:

- 1) Prestar atención a lo que expresan las demás personas, escuchar con la intención de comprender.
- 2) Respetar los turnos de participación y distribuir el tiempo de comunicación.
- 3) Expresar opiniones y sentimientos.

Nos gustaría, si lo veis interesante, que compartáis los resultados de las actividades que realicéis y que nos mandéis una pequeña valoración acerca de cómo fueron las sesiones. Para ello, podéis mandar la información al siguiente correo:

rhxi@redhombresigualdad.org

Actividades

1. Una mujer y un hombre “como Dios manda...”

Objetivos

- Describir los mandatos de la feminidad/masculinidad tradicional.
- Tomar conciencia de la vigencia actual de tales mandatos.

Desarrollo

Aprovechando el dicho popular que enuncia esta actividad, el alumnado, a través de una lluvia de ideas responderán a las cuestiones qué significa “ser una mujer o un hombre de verdad”.

Para ello dividiremos a los grupos en chicos y chicas y cada grupo dibujará, en papel continuo, la silueta de uno de los chicos o chicas, según corresponda. Dentro de cada silueta se irán escribiendo aquellas características que el grupo vaya considerando oportuno, situándolas en la parte del cuerpo a la que más se asocie, y que tendrán relación con una serie de creencias, mandatos y roles que tradicionalmente se le han asignado a hombres y mujeres.

Después se expondrán en un lugar visible y cada grupo hará una exposición acerca del resultado que han obtenido, teniendo la posibilidad el otro grupo de compartir impresiones y generarse un debate.

La persona formadora finalizará la actividad haciendo un resumen de las ideas principales.

Materiales: papel continuo, rotuladores, cinta adhesiva

Temporalización: 1h.

2. ¿Dónde me coloco?

Objetivo:

- Proponer el posicionamiento de las personas participantes en las diversas temáticas que nos ocupan.

Desarrollo

Se marca una línea horizontal con tiza o cinta adhesiva de color en el suelo. Se señala que frente a unas frases que se van a explicitar por parte del profesorado, cada una de las personas participantes tiene que posicionarse a favor o en contra, desplazándose a cada lado de la línea dependiendo del grado de acuerdo con la frase. Si está muy de acuerdo puede desplazarse a una esquina del aula, si está más o menos de acuerdo acercarse a la línea, y si no tiene posición definida puede posicionarse en la línea.

Los chicos no deben llorar.
Las mujeres están más capacitadas para las tareas del cuidado de las demás personas
Un hombre es más atractivo para una mujer si es fuerte y peleón.
Los hombres necesitan menos a sus amistades que las chicas.
Está mal visto que los chicos sean sensibles.
Las mujeres siguen sufriendo discriminaciones en el ámbito laboral, social y doméstico.
...

Una vez explicitadas las posiciones del alumnado, la persona educadora resaltarán algunos mitos sobre la constitución de las identidades y cómo estas actitudes perjudican el establecimiento de relaciones igualitarias entre hombres y mujeres.

Materiales: tiza o cinta adhesiva de color.

Temporalización: 30 min.

3. La lámpara del genio.

Objetivos

- Explicar, aclarar el significado de las diferentes capacidades que se presentan.
- Reflexionar sobre que tipo de hombre/mujer me gustaría ser, qué capacidades me gustaría tener, posibilitando un cambio en las mismas

Desarrollo

Se le presenta al grupo unas tarjetas donde van escritas diferentes capacidades, que son las siguientes:

- | | |
|---------------------------|---------------------------|
| - <i>Inconformismo.</i> | - <i>Sensibilidad.</i> |
| - <i>Razonable.</i> | - <i>Individualismo.</i> |
| - <i>Espontaneidad.</i> | - <i>Agresividad.</i> |
| - <i>Aventura.</i> | - <i>Responsabilidad.</i> |
| - <i>Diálogo.</i> | - <i>Autoridad.</i> |
| - <i>Paciencia.</i> | - <i>Observación.</i> |
| - <i>Solidaridad.</i> | - <i>Intuición.</i> |
| - <i>Ternura.</i> | - <i>Expresividad.</i> |
| - <i>Prudencia.</i> | - <i>Humor.</i> |
| - <i>Superficialidad.</i> | - <i>Cuidador-a</i> |

A continuación, se irá explicando y/o aclarando junto a los chicos y chicas el significado de cada tarjeta.

Es importante que los significados queden claros.

Se les plantea que se han encontrado una lámpara con un genio y este les da la oportunidad de elegir cinco capacidades que para ellos sean las más importantes, no las que poseen sino las que más valoran. A continuación se expone al grupo cada elección y una pequeña explicación de por qué las elige.

Es interesante plantear situaciones con conflictos cotidianos en las que se deban analizar las capacidades más convenientes para conseguir una resolución positiva de la situación.

Se anotaran en la pizarra las que mas se repitan, esto nos servirá para trabajar la parte final de la sesión y se contrastará si existen diferencias entre las respuestas de los chicos y las chicas.

Se les puede dar la posibilidad de cambiar la elección individual que habían realizado.

Materiales: tarjetas de cartulina, rotuladores, tiza, pizarra.

Temporalización: 40 min.

4. Estudio de casos: Resolviendo conflictos, ¿y tú, qué opinas?

Objetivos

- Aprender a manejar los conflictos en parejas de adolescentes.
- Ayudar a adquirir habilidades sociales y recursos, tanto para evitar conflictos, como para resolverlos o para detectar situaciones de riesgo.

Desarrollo

Se hará lectura de los casos expuestos y posteriormente se trabajaran de manera conjunta atendiendo a las preguntas planteadas para suscitar el debate

Caso 1:

Sandra y Jesús están en una discoteca. Después de un buen rato bailando, se sientan en un sofá que está alejado de la pista. Empiezan a besarse y acariciarse. Los dos están muy a gusto. En un momento determinado, Sandra le dice a Jesús que quiere volver a la pista. El le contesta: ¿Por qué Sandra si estamos muy a gusto? Ella insiste en bailar y el le contesta: "El otro día me hiciste lo mismo. Me pones como una moto y luego quieres que paremos".

Caso 2:

David y Susana son novios desde hace 5 meses. Los dos están muy a gusto y son muy felices. El último sábado, fueron a una discoteca a bailar. Nada más llegar, David vio al fondo de la sala a una antigua novia suya, a la que hacía mucho tiempo que no veía. Fue directamente hacia ella, muy contento, y se saludaron con un beso. Susana no se acercó. Observó la escena desde lejos. Cuando David volvió junto a ella, ésta le dijo: "A mí no me vuelvas a hablar, no me puedo fiar mas de ti".

Caso 3:

Josué y Mario llevan un tiempo saliendo juntos. La semana pasada, tuvieron una pequeña discusión, ya que Mario no lleva muy bien la vida social que lleva Josué. Ayer Mario entró en el Facebook de Josué y vio unas fotos que le han despertado malestar. Esto le ha hecho desconfiar en él y ayer fue sorprendido por Josué mirándole los mensajes del móvil, a lo que Josué respondió diciéndole que no lo quería ver más.

Cuestiones para el debate:

1. ¿Qué crees que siente él?
2. ¿Qué crees que siente ella?
3. ¿Por qué crees que él ha actuado así?
4. ¿Por qué crees que ella ha actuado así?

5. ¿Tienen derecho a actuar como han actuado cada una de estas dos personas?
6. ¿Qué alternativas darías a cada una de las dos personas para que puedan solucionar este conflicto?

Materiales: fotocopias con los casos planteados.

Temporalización: 1h

5. Cambiamos el rumbo. Por los buenos tratos.

Objetivos

- Favorecer un espacio de reflexión grupal entre adolescentes y una toma de conciencia.

Desarrollo

Proponemos la lectura del texto que aparece a continuación. Las cuestiones permitirán un debate sobre el tema.

HOMBRES CONTRA LA VIOLENCIA

Mucha gente cree que los hombres están predispuestos por naturaleza a la agresión y la brutalidad. No obstante, la ciencia que estudia la naturaleza informa de que la violencia es una posibilidad dentro del comportamiento humano, pero no por eso inevitable, y que la mitad de las sociedades tribales investigadas no son violentas o lo son a niveles muy bajos. En algunas sociedades no existe la violación ni el maltrato a la esposa, ni las peleas, ni la guerra. Todo ello es la mejor prueba que tenemos de que la especie humana, en general, y los hombres, en particular, no están genéticamente programados para la violencia. De tal manera que, si la violencia no es una necesidad biológica, entonces debe tener lugar el aprendizaje de este comportamiento. Es cierto que estamos rodeados por violencia. A la edad de 18 años, cada persona ha visto en televisión 18.000 muertes violentas; además ven la brutalidad en los deportes y oyen a respetados líderes políticos explicar por qué es necesario empezar una nueva guerra. Además, durante la infancia, a un buen número les pegan sus padres, ven cómo éstos se pelean y aprenden, así, que la violencia y el amor van juntos (...)

Los hombres no sólo han utilizado la violencia para mantener el poder y el control sobre las mujeres o sobre otros hombres, sino que han aprendido a pensar en el poder como su capacidad para dominar y controlar el mundo, la gente de su alrededor y sus propias emociones. El poder es comparado con la masculinidad, y puede ser ejercido de diferentes maneras: con dinero, ideas, encanto, cerebro o fuerza bruta. Cualquiera que sea el método, los hombres hemos aprendido que ser un hombre significa algún tipo de poder y control. La mayoría de los hombres no son violentos, pero sentimos que tenemos que estar arriba, al menos en algún aspecto de nuestras vidas. El problema es que muchos hombres sienten que no tienen el control. Si se equipara ser un hombre a tener poder, la falta de éste puede hacer que te sientas incompleto, inadecuado, impotente. ¿Qué hacen los hombres con esto? Muchos utilizan el acoso sexual, el abuso y la violencia como una forma inconsciente de conseguir su equilibrio masculino, para sentir que realmente son hombres. Los acosadores, violadores, maltratadores y asesinos de mujeres no están necesariamente locos. Son hombres con dolor, que tomaron el mensaje de que tienen que dominar para ser hombres.

Por eso, nuestro mensaje para cambiar las cosas es el siguiente: si la desigualdad entre hombre y mujer es el origen de la violencia masculina, hemos de considerar la igualdad

como un éxito clave para el cambio. El feminismo es una visión de igualdad entre el hombre y la mujer. Es una visión de la liberación para la mujer. Es, como cada día más hombres están descubriendo, una liberación para los propios hombres que libera de las luchas por el poder, de las presiones para competir, de la distancia emocional de los hijos e hijas, de otros hombres, de las mujeres y de la violencia que caracteriza nuestras vidas de una u otra forma. Es por eso que durante una semana al año, que empieza el 25 de noviembre, millones de hombres en Canadá, y cada día más en todo el mundo, llevan un lazo blanco., Es la promesa pública por la que se comprometen a que nunca condonarán... o permanecerán silenciosos ante la violencia contra las mujeres y que serán padres más activos, preocupados y amorosos, que sirvan de ejemplo a sus hijos e hijas y a los hombres de su entorno, y que se comprometen a analizar el sexismo en sus vidas. La Campaña del Lazo Blanco es la declaración de que, incluso si no se es parte del problema, todos podemos ser parte de la solución. Más que cualquier otra cosa, la campaña es un mensaje de amor sobre la bondad de los hombres.

Michael Kaufman. El País, 18-07-2000.

Preguntas

1. ¿Por qué usan algunos hombres la violencia, según el autor del artículo? ¿Cuál es tu opinión? ¿Crees que tiene solución?
2. En cuanto a la actual “violencia doméstica”, ¿crees que es sólo un problema al que deben enfrentarse las mujeres” o también los hombres pueden hacer algo para que desaparezca?
4. ¿Qué es para ti el feminismo? ¿Y para el autor del artículo?
5. ¿Qué aporta el feminismo a las mujeres? ¿Y a los hombres?
6. ¿Sólo las mujeres pueden ser feministas? ¿Te atreverías a firmar la siguiente declaración?: YO TAMBIÉN SOY FEMINISTA.

Materiales: texto “hombres contra la violencia”

Temporalización: 35 min.

Siempre tuve una idea utópica y como utópica que es, no creo que ningún gobierno la lleve a cabo: Me gustaría ver un día una marcha de hombres, asumiendo que la violencia contra las mujeres debe repudiarse y enfrentarse, luchar todos los días contra ella.

· José Saramago ·

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS:

- “Atrévete si eres hombre y no seas tan buena”, Delegación de Igualdad y Salud del Ayuntamiento de Jerez.
http://www.jerez.es/areas_tematicas/hombresigualdad/que_ofrecemos/materiales_divulgativos_y_recursos_didacticos/u_didactica_atrevete_si_eres_hombre_y_no_seas_tan_buena/
- “Ni ogros ni princesas”, Consejería De salud Principado de Asturias.
http://www.educastur.es/index.php?option=com_content&task=view&id=821&Itemid=75
- Programa “Por los Buenos Tratos” de la ONG acciónenred
<http://www.porlosbuenostratos.org/>

UNA HISTORIA PARA PENSAR

Un grupo de personas científicas colocó cinco monos en una jaula, en cuyo centro colocaron una escalera y, sobre ella, un montón de bananas. Cuando un mono subía la escalera para agarrar las bananas, estas personas lanzaban un chorro de agua fría sobre los que quedaban en el suelo.

Después de algún tiempo, cuando un mono iba a subir la escalera, los otros lo agarraban a palos.

Pasado algún tiempo más, ningún mono subía la escalera, a pesar de la tentación de las bananas. Entonces, sustituyeron uno de los monos.

La primera cosa que hizo fue subir la escalera, siendo rápidamente bajado por los otros, quienes le pegaron. Después de algunas palizas, el nuevo integrante del grupo ya no subió más la escalera.

Un segundo mono fue sustituido, y ocurrió lo mismo. El primer sustituto participó con entusiasmo de la paliza al novato.

Un tercero fue cambiado, y se repitió el hecho. El cuarto y finalmente, el último de los veteranos fue sustituido.

Estas personas se quedaron, entonces, con un grupo de cinco monos que, aun cuando nunca recibieron un baño de agua fría, continuaban golpeando a aquel que intentase llegar a las bananas.

Si fuese posible preguntar a algunos de ellos por qué le pegaban a quien intentase subir la escalera, con certeza la respuesta sería:

“No se, las cosas siempre se han hecho así aquí...” ¿te suena conocido?